de certains chiens dont le raccourcissement de la face est lié à la disparition de certaines molaires et au déplacement de quelques autres. Les restes de bœufs de la Cova des Bous que j'ai vus indiquent tous une dentition raccourcie, lorsqu'ils permettent de se rendre compte de cette question, mais le mode suivant lequel est réalisé ce raccourcissement varie.

Il se peut que l'artiste qui a modelé le plus petit des trois bronzes de Costig ait pris pour sujet un bœuf de la même race que celui de la Cova des Bous. On m'assure qu'il n'y a plus, actuellement, à Majorque, que de très grands bœufs.

Madrid le 6 Juin 1913.

EDOUARD HARLÉ.

NOTE. J'appelle l'attention sur ce que les deux photogravures sont agrandies: l'ensemble des quatre molaires y occupe 15 millimètres de longueur de plus que sur l'échantillon.

VI

CRÓNICA INÉDITA DE ÁVILA

Con ella da principio el códice que describí en el tomo LXII del BOLETÍN, páginas 278-282. Al publicarla ahora le acompaño breves notas que juzgo indispensables para su inteligencia.

Consta de veinte capítulos, sin títulos que den á conocer su objeto. Por esta razón, y para que mis lectores formen desde luego la idea general de lo que contienen, lo expreso aquí.

I. Razón que hubo de copiarse esta crónica en 1517.
II. Repoblación de Avila por el conde D. Raimundo de Borgoña, y continuación de su historia durante los reinados de Alfonso VI y de su hija Doña Urraca.
III. Reinados de Alfonso VII y de sus hijos D. Sancho y D. Fernando.—Revueltas y fueros de Avila.
IV. Hazañas de Sancho Jiménez y Gómez Jiménez, que fueron sepultados en la iglesia parroquial de Santiago. Sancho Jiménez murió en el año 1171.

V. Hazañas de Zorraquín Sancho. Estribillo del cantar popular que le dedicaron.
VI. Hazañas de los serranos contra los moros de Extremadura.
VII. Hazañas de Nalvillos Blázquez.
VIII. Minoría de Alfonso VIII, guarecido en Avila.
IX. Hazañas de Ibáñez Nuño en los postreros años del siglo XII.
X. Hazañas de los caballeros de Avila en Talavera de la Reina y en las Navas de Tolosa (año 1212).
XI-XIII. Hazañas de Nuño Gil.
XIV. Hazañas del adalid Don Yagüe.
XV. Reinado de D. Enrique I. Fidelidad de Avila á la reina Doña Berenguela.
XVI-XVIII. Reinado de San Fernando.
XIX. Rebelión de Nuño Rabía, siendo D. Domingo Blasco obispo de Avila y reinando D. Alfonso VIII.
XX. Las famosas *fervencias* en tiempo del rey de Aragón, D. Alfonso el Batallador.

Es de notar que este capítulo formaba, con otros, parte de un códice que pertenecía á D. Sancho Sánchez Cimbrón, y en el cual estaban «recopiladas muchas hazañas é lealtades, así de pueblos é comunidades como de particulares».

Capítulo I

En el año del nascimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil y quinientos diez y siete años, reinando en estos Reinos de Castilla Dona Juana é don Carlos, su hijo, nuestros señores, siendo Corregidor en la muy noble y leal ciudad de Avila el noble caballero Bernal de Mata (1), por sus altezas, entre otras cosas

(1) Como se ve, existía en 1517 el libro que conservaba Nuño González del Aguila, y en él «un cuaderno» que el Corregidor hizo trasladar en pergamino para ser conservado (¿...?) en el Arca del Concejo. Por esta *crónica* sabemos, además, que este ilustre é ilustrado Corregidor hizo grabar el sello—con el emblema y lema en él contenidos—y que se ocupó

buenas de edificios ennoblecimiento de la dicha ciudad, así en reparos de muros é puertas della, como en facer plantar pinares é saucedas por las riberas de Adaja é Grajal y en otros muchos edificios de puentes é pasos, tuvo especial cuidado de inquirir y buscar el fundamento de la dicha Ciudad, donde habia habido origen, como se habian ganado las armas reales que tienen en sus privilegios; sobre lo cual halló en un libro antiguo que tenia Nuño Gonzalez del Aguila, Regidor, un cuaderno de escritura que es el siguiente, en que hay relacion de una parte de lo sobredicho, é de muchas cosas notables que los caballeros antiguos de esta dicha Ciudad ficieron en servicio de los Reyes de Castilla, en que se notan grandes ejemplos de caballeria y lealtad é fidelidad, de las cuales cosas debieran quedar los ejemplos de caballeria y lealtad é fidelidad que dicen Caballeros de Avila y Ávila del Rey, é porque por descuido de los Gobernadores pasados ya venian en notable olvido las bondades é notables virtudes de los antiguos pobladores desta ciudad é su tierra, el dicho señor Bernal de Mata, Corregidor ya nombrado, con acuerdo de los señores Regidores que fueron D. Pedro Dávila é Diego Fernandez Dávila é Sancho Sanchez Dávila é Sancho Sanchez Cimbron é Francisco de Pajares é Diego Alvarez de Bracamonte é Pedro del Peso é Pedro de Torres é Suero del Aguila é el Licenciado Juan de Henao, fizo trasladar este libro en pergamino é ponerle en el Arca del Concejo é facer el sello hay la ciudad tiene con las letras y memorias que contiene.

Otrosi: fizo poner la ✠ en memoria de la muerte de Blasco Ximenez entre Fontiveros é Cantiveros de que de suso se hace mencion.

Capítulo II

Cuando el Conde Don Remondo, por mandado del Rey Don Alonso que ganó á Toledo, que era su suegro, ovo de poblar á

---

en mejoras de la población y sus arrabales, habiendo sido el que hizo poner la famosa Cruz, que hoy se conserva, entre Fontiveros y Cantiveros, en memoria del hecho que más adelante se relata.

Avila (1), en la primera puebla vinieron gran compaña de buenos omes de cinco villas, de Lara é algunos de Covaleda. E de Lara vinien delante, e ovieron sus aves á entrante de la villa, é aquellos que solian catar de zagueros, entendieron que eran buenos para poblar alli, é fueron poblar en la villa lo más cerca del agua. E los de cinco villas, que venian enpos dellos, ovieron esas aves mesmas. E muño Entravemudo que binie conellos, era mas acabado agorador, é dijo por los que primero llegaron, que bieron buenas aves, mas que herraron en posar, por lo bajo, cerca del agua, é que serien bien andantes siempre en fechos de armas, mas en la villa non serian tan poderosos nin tan honrados como los que poblaren la media villa arriba, é fizo poblar i aquellos, é oimos decir á los omes antiguos é desque nos llegamos asi los fallamos, que fue verdadero este agorador, lo que dijo, probaron todos muy bien é faciendo servicio á Dios é á su Señor, acrecieron mucho en su honra é en su poder, é entretanto vinieron otros muchos poblar á Avila, é señaladamente Infanzones é buenos de Estrada, é de los omes é otros buenos omes de Castilla, é estos se ayuntaron con los sobredichos en casamientos y en todas las otras cosas que acaecieron. E porque los que vinieron de cinco villas eran mas que los otros, la otra gente, que era mucha, que vino á poblar en Avila, llamaronlos serranos, pero dió Dios á todos grande buena andanza en aquella poblacion, é la mucha gente que nombramos despues metieronse á comprar é á vender é facer otras baratas é ganaron grandes algos. E todos los que fueron llamados serranos trabaronse en pleitos de armas é en defender á todos los otros, y ansi acaescio que una vez fueron en cabalgada é vinieron gran poder de moros á la villa, é corrieronla fasta las puertas, é llevaron omes é bestias é ganados é quanto fuera fallaron, é los que eran llamados serranos, que eran idos en cabalgada, la herraron ese dia, por ventura, é cuando fallaron toda la tierra corrida, preguntaron á la gente de la villa que compañia pudia ser de moros

(1) Sabido es que esta repoblación fué en el año de 1090, reinando Alfonso VI.

aquellos que los corrieron, é como quier que eran muchos digeron ellos que eran mas. E digeron los que eran llamados serranos á la otra gente, que fuesen con ellos é se aventurasen ca fiaban en Dios que los vencerian. E pusieron pleito que irian con ellos é llegaron fasta un lugar que dicen el rostro de la coliella, é desde alli tornose toda la otra gente, salvo, ende, aquellos que llamaban serranos, que fueron adelante é llegaron á una cabeza que dicen Barbacedo (1), é vieron los moros que estaban cerca del río é vieron aves. E un agorador que estaba con ellos, que decian el Acedo, entendio en las aves que serian vencidos los moros. E dijo ansi: por esta barba del Acedo vayamos los ferir, ca vencidos son los moros. E de aqui llevó el nombre aquella cabeza porque le dicen Barbaacedo. E fueron ferir los moros, é vencieronlos é mataron, de ellos, muchos, é ganaron gran haber, e tornaron cuanto les habian levado, é cuando llegaron á la villa, la otra gente que se tornó no los quisieron coger dentro de la villa, e por esto fueronse á posar en un lugar que dicen el Castaño, cerca de la villa. E otro dia enviaron los de la villa á decirles que les diesen su parte de la ganancia, é los serranos dijeron que lo non farian, ca se tornaron é no fueron con ellos, asi como pusieron; mas les darian sus hijos é sus mujeres é todo aquello que los moros les habian levado. E ellos no se pagaron con esto e trajeron muestra que irian lidiar con ellos. E entretanto supolo el Conde Don Remondo, que estaba en Segovia, é trasnochó é vinose para Avila, é falló toda la verdad como fué el hecho, é mandó les no diesen nada de cuanto ganaron, á los que se tornaron, é sacolos fuera de la villa al arrabal (2), é apoderolos en la villa á aquellos que llamaban serranos que fueron adelante; ordenolo ansi que alcaldes é todos los otros portillos, que los tuviesen estos é non otros nengunos. E tan grande fué la ganancia que en aquella facienda ganaron, que dieron al conde Don Remondo en quinto quinientos caballos. E despues desto vino á tiempo que fincó Don Alonso, fijo

(1) Barbacedo. Hoy existe una dehesa con este nombre.
(2) De San Vicente.

del Conde Don Remondo, niño, é este fué despues el Emperador, é en su niñez vino el Rey de Aragón, que habia por mujer á su madre (1), en Avila, con muy grande hueste, que le rescibiesen por Señor, é dijeron los de Avila ca lo non farian, ca Don Alonso habian rescibido por Señor, y él viviendo nunca habrian otro Señor. Y el Rey de Aragon dijo que non era vivo, é ellos digeron que si se lo mostrasen si los descercaria, é él dijo que si. E demandaronle plazo de dos meses, é que se le mostrarian, é que si no le fallaren vivo que le darian la villa. E á esto demandó el Rey de Aragon sesenta caballeros en rehenes, é él, por consejo de la gente que digimos que fué echada de la villa, tomó los mejores omes é los fijos de los mejores omes de los llamados serranos, é luego salieron trescientos caballeros dellos é fueron á Calatraba, do criaban al dicho Don Alonso, é trujeronle á Ávila ante del plazo que pusieron, é digeron al Rey de Aragon que les diese sus rehenes que alli habian á su Señor, é él dijo que se le llevasen delante, é si le conociesen que ese era, que les daria sus rehenes; é ellos dijeron que si querian que se lo mostrasen, que saliese á parte con cuatro ó cinco caballeros, é que habian á su Señor Don Alonso con al tantos que alli se le mostrarien, é si esto no quisieren, que él viniese dentro en Ávila con trescientos caballeros que se lo mostrarien, é dijo el Rey de Aragon que lo non faria, mas que lo adujesen á su tienda, é digeron los de Ávila que lo non farian ni quisiese Dios que ellos su Señor metiesen en poder de ome del mundo, sino de sus vasallos, aquellos que la mano le besasen. Por eso el Rey de Aragon ensañose é fizo cocer (2) de los que tenia en rehenes, en calderas una gran pieza, en un lugar que es llamado ahora la fervencia por esto. E despues hubo su consejo é metió unos tantos en unos zarzos é fué combatir la villa con ellos, á entendimiento que los parientes dellos que iban atados en los sarcos no serian con ellos, é por este lugar entrarian la villa. E fue fallado en verdad que los fijos mataron á los padres é los padres á los

(1) Doña Urraca.
(2) Según el cap. xx sólo lo hizo de los más principales.

fijos en aquellos sarcos. E asi defendieron la villa para su Señor, é fizieron gran daño en aquellos que vinieron combatir la villa, é el Rey de Aragon vió la cosa mal parada é descercó la villa é fuese (1). E vieron su acuerdo los de la villa, que oviesen de retar al Rey de Aragon porque mató aquellos caballeros á tuerto, é enviaron señaladamente á Blasco Ximeno é á un sobrino con él (2), é fallaron al Rey de Aragon en una aldea que dicen Aldea de Ciego, é decendieron de sus caballos é retó Velasco Ximeno al Rey, que no cumplió la postura que puso con ellos, é que ellos cumplieron cuanto con él pusieron: que mandó matar á los caballeros que tenia en rehenes, é dijo que si por tal fecho como este menos habia de valer, menos valie él, é si algun caballero le quirie salvar, que él se lo combatirie, quier uno por uno, quier diez por diez, fasta trescientos. E el Rey mandolos matar, é en acogiendose á los caballos, é mataron al sobrino, é Blasco Ximeno acogiose al caballo é fuyó, é corrieron en pos del, é llegaron á una aldea que dicen Cantiberos, é salieron allá la compaña del Rey de Aragon que ende posaban, y corrieron con él y alcanzaronle, é tornó á ellos, é, segun dicen, mató á un hermano del Rey de Aragon, é mataron á él. Despues, en este lugar que á él mataron, pusieron por señal un canto muy alto (3), é ende está hoy, entre Cantiberos é Fontiberos, y despues desto duró muy gran tiempo que, cada un año, venian los caballeros facer alli fiesta en tal dia como él murió, é bofordaban é alanzaban é facian grandes alegrias, é daban á comer á cuatrocientos pobres é venian por su alma. E de linaje deste caballero venia Blasco Ximeno, fijo de Sancho Blasco y otros muchos. Y este Don Alfonso, el sobre dicho, de alli fue criado en Ávila, é pusieron para su despensa que cuantos en Avila é en su termino labrasen con bueyes, que diesen tres celemines de trigo. E estos tres celemines ovieron despues todos los reyes que vinieron fasta

(1) Como se ve, no se confirma en esta crónica el hecho de que el Rey niño fuese presentado en las almenas del *Cimorro*.

(2) Este sobrino fué Lope Núñez, hijo de Fernán Núñez.

(3) El Rollo de Cantiveros.

que fueron dados á las Dueñas de San Clemente de Avila, por previlegios, é cogienlo de vuelta con su yuntería.

Capítulo III

Este Don Alonso fué ansi criado en Avila, é despues quiso Dios é su buena ventura é de sus vasallos, que le bien sirvieron, que fué Emperador, é confirmó la Ordenacion que el Conde Don Remondo fizo en razon de las Alcaldias é de los otros oficios señalados é por otros muchos. En galardon dio al concejo de Avila grandes términos é buenos, é fizoles muchas honras. E cuando este Emperador finó, dejonos por Señor al Rey Don Sancho, su fijo (1), é al Rey Don Fernando, su fijo, en Leon. E esta gente que es dicha que fué echada de la villa, pusieronse con nuestro Señor el Rey Don Sancho, é pidieronle que les diese parte en las Alcaldias é en los otros Oficios, é él dijo que no lo facie, que tan noble home como el Emperador, su padre, non darie á los que se llamaban serranos tan gran mejoria, si no entendiese que la debien de haber por derecho. E el Rey de Leon pobló la ciudad, é los más é los mejores desta gente fueronse aquella poblacion, é non fincaron sinon los tenderos é los mas refeces homes, y los que en la ciudad poblaron vinieron al feriar é llevaron, ende, robado, quanto ganado fallaron de los llamados serranos, é sopieronlo ellos é fueron en pos ellos é alcanzaronlos en Valdecorneja é mataron ende todos los mas, é tornaron sus ganados. Ansi que adujeron las cabezas á Avila ovieronlas de comprar sus parientes que fincaron en Avila, é ansi fueron soterrados, é de aqui tuvieron muy gran malquerencia unos con otros, é por este lugar ovieron muchas vegadas revueltas é bollicios en que ovieron mal acaecer en tal guisa que non fincó de ellos sino aquellos que eran bueltos con los fijos é con los nietos de los dichos, que eran llamados mercaderes. Estos son los que se llaman agora castellanos en Avila, ca los llamados serranos

(1) Don Sancho *el Deseado.*

tienen que ellos son castellanos derechos, é de tales que en ellos nunca supieron menestrales nengunos fueran, é sí todos caballeros é escuderos é guarescieron siempre por caballeria, é non por al, é nunca se mezclaron en casamientos con menestrales, ni con rurianos nin otros homes nengunos fuera de con caballeros fijosdalgo, ni lo farian por cosa nenguna del mundo.

Capítulo IV

Acaeció una vez que fueron gran pieza de caballeros de Avila é Sancho Ximeno é Gomez Ximeno (1), los adalides, con ellos é corrieron á Sevilla, é Aberrazo paso entonces de allende del mar é fizo apellidar toda la tierra con muy gran gente, é ademas se vino en pos de ellos, é viniendo los de Avila quebrantaron á Algaliel é á Baga é alcanzolos Aberrazo é no los pudien durar, é alcanzaronlos tras unas cabezas que y estaban, y alli se defendieron fasta que anocheció, é Aberrazo cerco aquellas cabezas en derredor, é velose toda la noche, asi que todos cuidaron y morir, pero salió ende esa noche un caballero que decian Blasco Cardiel é vinose para Talavera, é otro dia de mañana oyeron sus misas é fablaron su pensar é armaronse é subieronse en sus caballos, é Sancho Ximeno, el adalid, que era buen agorador acabado, cató las aves y entendio en ellas que los moros serian vencidos, é mataron muchos dellos é ficieron grandes ganancias, porque los fueron ferir por consejo del adalid, é él esforzandolos escapó huyendo de Aberrazo, é los caballeros de Avila fincaron allí tres semanas partiendo la ganancia y corriendo toda la tierra en derredor. E Blasco Cardiel, el caballero que se fué de las cabezas, cuando llegó á Talavera, fallo y Zorraquin Sancho caballero de Avila que estaba sobre un pleito, é preguntó á Blasco Cardiel qué se fizieran los caballeros con que entrara en cabalgada, y él dixo que eran todos muertos, é demandole en qual lugar, por ver si fuera ansi; é Zurraquin Sancho cabalgó é fuese

(1) Enterrado en la parroquia de Santiago.

para allá, é llegó cerca dellos, de noche, é violos estar sosegados é temiose que eran moros que estaban allí en su tierra, é arrendó su caballo, é fuese acostando á la vergada por ser ende más cierto, é tanto se acostó que ovo á entender que eran cristianos, é conoció algunos en la fabla, é tomó á su caballo é cabalgó é llegó á ellos é contóles que mandado habia dicho á Blasco Cardiel de ellos, é como quier que no se acertó Zorraquin Sancho en la batalla, fizieronle su parte de la ganancia é dieronle la suerte de Blasco Cardiel el que se fué á estas cabezas en que ovieron estas faciendas, hoy les dicen las Cabezas de Avila. Este Blasco Cardiel, que se fué cuando supo que los de Avila habian vencido la batalla, no enduró sufrir la venganza, é fuese de la tierra é fizo morada en Calatayud de dos bandos que ya el uno se llama de este Blasco Cardiel. E en Arnedo, Don Gil de Breton é Gimen d'aracie, é Diego Breton venian deste linage.

Capítulo V

Este Zorraquin Sancho, el sobredicho, fué otra vegada en cabalgada con otros caballeros..... que se le olvidó en Avila, é tornose por ella. É en yendo en pos dellos por una montaña, vió sesenta caballeros moros é venian veinte pastores cristianos é legabanlos cabtivos..... por cual lugar llegaria á ellos que no le pudiesen ver fasta que fuese cerca dellos, é fué por aquel lugar e sacó unas tobayas que llevaba é pusolas en el asta de la lanza por seña é fuelos ferir llamando «Avila Caballeros», é dejaronse vencer los moros, é mató dellos uno ó dos, é los pastores que non estaban, desataron á los otros é ayudaronle bien, de guisa que los moros fueron vencidos, é fuese él en pos sus compañeros, é nunca lo quiso decir lo que le habia acontescido. E despues que en Avila vino á posar de sazon vinieron los pastores, é trajeron sesenta puercos en servicio, y estaba Zorraquin Sancho con compaña de caballeros á la puerta de San Pedro, é pasaron por y aquellos pastores é preguntaronlos cuyos eran aquellos puercos, é los pastores dijeron que los llevaban á Zorraquin San-

cho, é los otros caballeros preguntaron por qué, é los pastores contaron todo este fecho como pasó, é ansi fué sabido ca él nunca quiso ante decir. E dispues desto cantaban en los coros é decian ansi:

Cantan de Roldan,
cantan de Oliveros,
é non de Zorraquin (Sancho)
que fué buen caballero.
Cantan de Oliveros,
cantan de Roldan,
é non de Zorraquin Sancho
que fué buen barragan (1).

Y este Zorraquin Sancho yace en San Silvestre, en la más honrada sepoltura que y á. E Sancho Ximene é Gomez Ximeno, los adalides, yacen soterrados en la iglesia de Santiago, é está escrito en unas piedras sobre esos de las faciendas en que se aceptaron con los caballeros de Avila, é Sancho Ximeno aceptose en diez y ocho lides campales, é Gomez Ximeno (2) con él, é despues que murió Sancho Ximeno vivió gran tiempo despues Gomez Ximeno é cumplió sobre estas lides hasta veinte e cinco lides.

Capítulo VI

Acaeció entre los dichos serranos acaecieron grandes contiendas é grandes bandos ansi que los menos pudieron, saliense de la villa é fueron á un lugar que dicen El Castaño en la foz sobre costa é de alli guerrearon los de la villa, é mantuvieron aquel lugar bien mediano. Despues fueronse de alli é poblaron en un castillo ques sobresotalbo. E de alli los guerrearon otro si é moraron é gran tiempo. Acaeció una vez que fueron en cabalgada trescientos

(1) El epitafio que se halló en la parroquia de Santiago decía:
«Hic iacet Santius Ximenez, gemma omnium, Hispanie Dux et famosus miles qui XXVI vicibus Dux eorum extitit qui interfecerunt sarracenos — Obiit anno domini MCLXXI.»

(2) El sepulcro de Gómez Ximeno que se halló en dicha parroquia de Santiago, está en versos latinos que recuerdan las hazanas del caudillo.

caballeros dellos é entraron á las garas de Sevilla é corrieron toda esa tierra é llegaron á Xerez Badajoz é prisieronla é mantuvieronla veinte é cinco años, corrieron todas tierras que han derredor; é despues acaeció que fueron cien caballeros á correr é otros cien á Sevilla é fincaron ciento en el castillo, los mas dellos valientes é fue tan grande la muchedumbre de los moros é de la desaventura dellos que ovieron todos y á morir. É sopieron los moros de como fincaba el castillo mal parado é vinieron con grandes huestes á cercarlos y como habia pocos dellos que lidiar pudieran por que los mas dellos eran dolientes, entraron en el castillo é mataronlos. En este tiempo, de Avila, contra los moros no habia pueblo de cristianos; si no es una Torre que es en las Ferrerias, é teniala Fortun Fortunes, caballero de Avila, é ansi le dicen hoy la Torre de Fortun Fortunes.

Capítulo VII

De Nalviello (1).

Acaeció que el lunes, dia de Santo Leonardo, en romeria vino el Señor de Talavera, con muy grande compaña de moros, é corrió á Avila, é fallolos seguros, é levaron cuanto fallaron de fuera, é señaladamente se llevó la mujer de Nalvillo, é casose el moro con ella, é aquella sazon no se aceptó. É Nalvillo, en Avila, que fuesen con el en cabalgada contra Talavera, é fueron con el cincuenta caballeros de Avila. É Nalvillo era muy buen agorador é guiabanse los otros por el. É ovo muy buenas aves, é en-

(1) Esto contradice la crónica antigua. Nalvillo no fué Rey ni vino con gente. La iglesia de San Leonardo estaba poco más de media legua de Avila, y á ella iban, en procesión, dos cofradías: la de San Sebastián, establecida en la iglesia de San Segundo (junto al puente), y la de la Soterraña, en la parroquia de San Silvestre (Convento de Carmelitas Calzados). Cuéntase que viniendo estas dos cofradías en procesión, desde la iglesia de San Leonardo, estando para asaltar á Avila un fuerte escuadrón de moros, viendo éstos venir la procesión, creyeron que era un poderoso ejército, y temerosos, trataron de retirarse y desistir de su intento. (Vide B. F. Valencia).

tendio por ellas que habien acabamiento de aquello por que ellos iban.

É como habia de ser preso por falsedad que su mujer lo faria, pero en cabo que habie el de salir habrie en su poder al moro é á ella. É cuando llegaron á la Atalayas cerca de Talavera, metió los caballeros todos en una celada, é rogoles é mandoles que no saliesen de alli de aquel que oyesen tañer su bocina. É dejó y el caballo é las armas é fuese contra Talavera, é segó yerba, é fizo un faz, é echole á sus cuestas. É iba demudado de sus paños é entró por la villa é puso en tal precio aquella yerba que nenguno se la queria comprar. Ansi ovo de llegar cerca del Alcazar. Su mujer estaba en las finiestras é el descubriose porque le conociese é conociole la mujer é envió una su criada que le levase, é le metiese allá, é la criada lo fizolo asi, é cuando el entró á allá dijole ella: ya é Nalvillo quien te echó aqui, ca sepas en verdad que si el Señor de Talavera te cogiese en su mano non te escaparas á vida por quanto en el mundo hay. É dijo el: Señora bien se yo que ansi es mas grande el amor que yo he de ti, que si te haber no puedo mas querria ser muerto que vivo. En esto se en yendo, entraba el moro por el alcazar, é mandole ella esconder al cabo del palacio. E el moro echose con ella en la cama é en faciendo sus deportes olvidó el amor del Nalvillo; é por facer placer al moro dijole ansi: Señor que darias á quien te diese ese Nalvilo en tu poder? é el con gran miedo que habie del Nalvillo por que era buen agorador é corrie el toda la tierra é se iba en salvo, dijo que como podia ella haber el Nalvillo que tanto sabie de agüero que ansi se podie guardar que nenguno se lo podia dar. É dijo ella: si me algo dieres yo te lo daré.

El cuidando que no podia ser é queriendolo muerto, si ser pudiese dijo que la daria la mitad del su Señorio. Ella mostrosele é prisieronle, é dijo el moro á el: Nalvillo non te valieron tus abellas hembras mas conjurarte por la ley que tu eres, que me digas cual muerte me daries si me tuvieres en tu poder. Dijole Nalvillo: pues á morir é non te negaré la verdad, tan grande es la deshonrra que me tu feciste que si yo en Avila te tuviese é mandarte ia dar pregon por toda la villa que fuesen todos varones é muje-

res á ver la gran venganza de ti. É haria levar mucha leña é facerte y vivo quemar. É dijo el moro: por la ley que yo creo, esa muerte mueras tu. É mandó levar mucha leña al mas alto lugar que falló cerca las atalayas. É mandó dar pregón que varones é mujeres fuesen todos á ver venganza del Nalvillo, que les habia hecho mucho mal.

É fueron todos allá é el moro con su mujer é cuando fueron en somo dijo el Nalvillo al moro: pidote merced que me mandes poner aquella bocina la boca e tañerla antes que muera, é el moro mandoselo ansi facer. É salieron los caballeros de la celada, do los el dejó, é vinieron ferir los moros, é como habian salido en alegria é desarmados ovieron y á morir todos é mataron al moro é quemaronle en aquel fuego é tomaronla ella é cogieronse para la villa é entraronla é mataron é cautivaron cuantos fallaron. É después cuando se ovieron de venir trajoles Nalvillo á su mujer fasta un lugar que dicen acoba, é quemaronla alli é cuando la pusieron cerca del fuego, toliele el fuego la foca é alli mostró muy buena fuente é muy blanca, é dicen que dijo un pastor Santa Maria que alba coba, é dicen que por eso nombran aquel lugar Albacoba (1).

Capítulo VIII

Cuando murió el Rey Don Sancho fincó su hijo el Rey Don Alonso, muy niño, é teniendole en Soria, vino su tio el Rey Don Fernando de León é quisolo llevar porque dicie que el habia de derecho de criarle. É los de Avila tiniendo que podrie venir algun engaño, edugeronle muy engañosamente á Avila e criaronle.

Entretanto alzose Don Fernando Ruiz de Castro con Toledo

---

(1) En la parroquia de Santiago, de Avila, se halló el antiguo sepulcro del celebrado Nalvillos Blázquez, en la pared del Mediodía, y la piedra de su inscripción se llevó, como cosa de notable antigüedad, D. Pedro Dávila, primer Marqués de las Navas, Mayordomo de Carlos V y de Felipe II.—Así lo afirma el Dr. Alcázar en su *Musa avilesa*.

é con otros lugares que tenie é movieronse el concejo de Ávila con el Rey Don Alfonso, é el con otros sus vasallos que le amaban servir fueron cercar á Toledo. É acaeció un dia que fingieron una espolonada los de Avila, á la puerta de San Martin, estaba en una tienda Vicente Nuño durmiendo Ibañez Nuño su sobrino que en la espolonada mandó que nenguno no despertase á su tio é fueron muy buenos é desa salida vio Ibañez Nuño é trae el escudo quebrado é dijo á su tio Vicente Nuño, estos golpes non se ganan durmiendo, é dijo Vicente Nuño esta es cosa que me nunca faceredes. É armose é cabalgó en su caballo, é fue á guisar solo por la puerta de San Martin, é como non iba otro con el no le cerraron la puerta de San Martin é firió por ella é entró por la puerta firiendo en ellos é ellos en el, é llegó hasta la puerta de San Clemente é alli murió. É después entró nuestro Señor el Rey en la villa é con ayuda é consejo de Estaban Illano de Toledo, é de su mujer é de Don Fernan Ruiz, salió de la villa. E asi se apoderó el Rey Don Alfonso de la villa. E después corrió con Don Fernan Ruiz de en lugar en lugar, sirviendole lealmente sus vasallos, ensalzadamente los de Avila, non se quitando del dicho Don Fernando Ruiz del Reino.

Capítulo IX

Despues ovo el Rey Don Alfonso batalla con el Miramamolin en Alarcos y siruieron y el Consejo de Avila bien é lealmente ansi que Ibañez Nuño tio del Vicente Nuño, el dicho que murió en Toledo, tiniendo la señal cortaronle las manos, é de si tiniendola con los tocones é lidiando sobre los de Avila fincaron en el campo asi que la postrimera lid fué la suya files en cabo murieron ducientos caballeros é segun dicen eran los setenta tan honrados que casi siempre llevaron á esa hueste. Después desto fué el Rey Don Alfonso en la que dicen del Sotillo. É en viniendo el Rey Don Alfonso en gran poder de moros en pos él los mandó á los de Avila que tuviesen la casa é guardaronsela muy bien, dicen ansi cuatro bestias que murieron en el rastro, del can-

sancio por mostrar brio é dar á entender que en su garda no se perdio nada de la albergada, aquellas cuatro bestias muertas adujeron al albergada.

Capítulo X

Cuando el Miramamolin vino á cercar á Talavera é se movió é vino á Escalona, el Rey Don Alfonso que estaba en el real sobre Bayuela, envió á Don Yagüe, adalid de Ariza, á diez caballeros con él que fueren tomar lengua de los moros, é cuando fueron cerca del Portezuelo de Paredes, dejó Don Yagüe, el adalid, la otra compaña, é subió á la atalaya, é en llegando suso, afrentose con doce caballeros moros, é comenzaron de ferir en él, é él defenderse cuanto pudiese. En esto estando llegaron los otros compañeros é ayudolos Dios, en guisa que mataronlos siete de los moros é pusieron los otros cinco en tal guisa adugeron lengua al Rey Don Alfonso, pero escapó ende Don Yagüe el adalid, con nueve golpes, é despues desto bien, á diez é siete años, quiso Dios, el Rey Don Alfonso que fué á la de Úbeda haber batalla con Miramamolin. É el Rey Don Alfonso mandó al Concejo de Avila que entrasen en batalla con el Rey de Navarra, é sirvieron bien é lealmente ansi que quiso Dios é la buena ventura que nuestro señor el Rey Don Alfonso metió la facienda é fuyó Miramamolin.

Capítulo XI

Despues desto entró el Rey Don Alfonso á Constantina é cercó á Buradel. El Concejo de Avila fué y en su servicio estuvieron y tanto de apura que faltaron al Rey la vianda é demando á los Concejos que le dieren para vianda y que se tornasen, que él se tenia por servido dellos. É ellos ficieronlo ansi e los de Avila dijeron que se non vernien fasta que él saliese á su reino mas que partirien la vianda con él é cuanto tenien. É un caballero frances que se y asomaba demandaba caballero con que justase.

El Rey Don Alfonso mandó á Nuño Gil el gran Caballero de Avila, que fuese á combatirse con él. El fizolo ansi é dambo los dejolo junto. El Rey Don Alfonso honrolo mucho á Nuño Gil é dijo que cualquier caballero si oviere á dar por lidiadores por su fecho de todo su reyno que Nuño Gil seria el uno. É ansi sirvieron los de Avila al Rey é non se quitaron del fasta que tornó á su Reino. É otras veces muchas que le acaecieron guerras con Don Diego de Vizcaya é con Don Fernando de Castro sirvieronle el Concejo de Ávila bien é lealmente é ayudaronle á echarlos de la tierra. É á la guerra que ovo con el Rey de Leon sirvieronle, otrosi, bien é lealmente. Tovieron castellanos en el reyno de Leon; Blasco Muñoz el Soberbioso tovo el Carpio, é Nuño Mateos Monterreal é al Pablo é Berrueco Pardo. Estos caballeros de Ávila vencieron al Concejo de Salamanca. El dia que el Rey Don Alfonso venció la batalla de Ubeda, Nuño Mateos con otros caballeros de Avila venció al Concejo de Salamanca é de Alba. É después desto fuese para el Real á pieza de caballeros que estaban con él é fincó el Monterreal con su tio é San García é Lázaro Martin é otros cuarenta caballeros con ellos dejaron quien guardase el castillo é fueron á correr término de Salamanca é de Alba apacidaronse para los de Avila é los de Alba viniendo una pieza delante á Gonzalo Mateos con San García que con Lázaro Muñoz é con otros caballeros retovolos é lidió con ellos é levolos vencidos. Entretanto llegó el Concejo de Salamanca é ovieron de matar á Gonzalo Mateos, é mataron á otros pieza de otra gente é fueron los otros vencidos, é tomaron á Gonzalo Mateos é á él muerto é llevaronle á pena de Rey y metieronle en una Iglesia á raiz del castillo, pero estaba de fuera é nunca le quisieron dar que levasen é retienenle pero cuidaban haber dos caballeros de Alba que yacien en Avila presos. É pues abo Muño Mateos su acuerdo é tomase con ueinte caballeros de noche é fué fasta cerca del castillo é por que llegasen mas en casi doscientos que los non sintieren los del castillo, é miraron á Domingo Garcia el grande levaba un berputen vestido en un capillo de hierro en la cabeza é una palanca de fierro en la mano. É entró Domingo Garcia é tomó á Gonzalo Mateos do jacia muerto, que era muy

pesado é sacole á sus costas una cuesta arriba fasta que legaron á Muño Mateos é á los otrs caballeros é asi le adujeron á Avila á enterrar.

Capítulo XII

Acaeció otra vez que Don Sancho Fernandez vino con trescientos caballeros de Leon é con el Concejo de Salamanca, é de Toro é de Alba é de Salvatierra é llegó á un lugar que dicen Arevalillo (1) á cuatro leguas de Avila é envió de los unos y de los otros trescientos caballeros que fueren en Algara é corrieren á Avila. É los de Avila ovieron sabiduria dellos é salió todo el Concejo contra ellos é encontraronse con los del Algara en Peña Aguda á dos leguas de Avila, é los de Algara (2) no los pudieron durar, é retudieron contra, é dejaron á Don Sancho Fernandez é el Concejo de Avila de aqui á que se ovo de mover Don Sancho Fernandez estaba en su compaña é los de Avila de yendo cerca dellos á los que se apartaban de Don Sancho Fernandez, mataron dellos una pieza é pusieron doce caballeros, é tanto los siguieron el Concejo de Avila, que Don Sancho Fernandez no tobo por bien de lidiar con ellos ni de se parar en ningun lugar, ansi que essa noche salió de todo termino de Avila el Concejo de Avila nunca se partieron dellos, y hasta que pasaron una aldea que dicen Salmoral que es nueve leguas de Avila, é llegó Don Sancho Fernandez é Santiago de la Puebla que era del Reino de Leon é de allí se tornó el Concejo de Avila muy honrado.

Capítulo XIII

Acaeció otra vez que Don Fernan Fernandez de Berganza fué á Rasueros é á Horcajo, aldeas de Arévalo, dende vino á Cantaracillo, aldea de Avila, con muy gran compaña de tierra de Leon

---

(1) Arevalillo: *junto á la Gasca.*
(2) Algara: *Junto á Bangrande.*

é de Alva, é de Salvatierra é vino el apellido á Ávila, é fueron allá é ovieron facienda con él, é mataron muchos dellos é fué derribado Don Fernan Fernandez, é prisiolo é derribolo Nuño Gil el grande é vencieron á la otra gente. É vinieronse despues cinco caballeros de los de Avila diciendo, cada uno, que él le derribara; asi que ovieron de se avenir, que se viniesen á Don Fernan Fernandez el que cogiese que él derribara que oviese la silla de Don Fernan Fernandez. É Don Fernan Fernandez dijo que non era nenguno de aquellos. En esto estando, atravesó Nuño Gil el Grande, porque dijo Don Fernan Fernandez que aquel era el que él derribara é el que debía haber la silla. É dijo este Nuño Gil que él no le derribara ni querie haber la silla. É este Nuño Gil hizo muchas caballerias ansi que lidió muchas veces é nunca otro caballero se juntó con él que no le derribase, é este apellido que corrió la tierra Don Fernan Fernandez llegó á Valladolid do era el Rey Don Alfonso é envió el Rey al Conde Don Fernando que fuese alla en socorro, é cuando llegó los de Ávila habien vencido la facienda é tienen á Don Fernan Fernandez preso é de modo que se le dieren é levarse al Rey. É el Concejo de Ávila digeron que se fablarien esa noche, é otro dia de mañana que el recudiren esa noche. Luego enviaron doce caballeros con él al Rey, dieronselo que tenian en el Concejo que era desaguisado en ellos facer el fecho el Conde Don Fernando querer levar el pro. É trajeron á Avila la seña de Don Fernando Fernandez é está en la Iglesia de San Juan.

Capítulo XIV

Otra vez cercó el Rey Don Alfonso (1) á Jerez do y ovo muy gran hambre en la hueste é el Concejo de Avila al Rey, pidieronle por merced que les dejase ir en cabalgada si pudiesen haber alguna ganancia por que se pudiese bastecer la hueste. É entraron contra los moros é llegaron á Gilviana é quebrantaron la é saca-

(1) *Don Alfonso el Sabio.*

ron; ende, gran haber é corrieron toda esa tierra é cogieron mucho ganado ademas é ayuntaronse muy gran poder de moros é tomaronles el puerto Pico, entraron ansi que cuando vinieron á la salida por nenguna guisa del mundo no le pudieron subir. É dijo Don Yagüe el Adalid: creed que una vegada oue aqui entrado con Gomez Gimeno, el adalid, mio padre, é, de si, salimos por muy buen lugar; é creo, por Dios, que vos guiaré yo por aquel lugar é allanaremos suso con los moros, é por señal vos digo que en este tiempo, finqué un cuchillo en un arbol é creo que vos le levaré á ese lugar. É en pasando por y fallaron el cuchillo é allanaron suso con los moros é posaron sus haces é dieron la seña, á tener, á Nuño Blazquez, que fué muy bueno con ella. É ovieron la facienda muy grande é muy herida, ansi que nunca hubo. Ovieronse los moros de vencer é ganaron muy gran ganancia dellos é tornaronse la hueste. É sopolo el Rey Don Alfonso é saliolos á recibir bien una legua ó mas. En llegando el Concejo á el Rey Don Alfonso echó el brazo al cuello á Don Yagüe é dijole ansi ante todos adalides: buen dia nacistes ca obos non fueredes non se habia nin podria ser hueste que acabada fuese. É tanto fué el ganado é las otras ganancias que adujeron, que por gran tiempo fue abastecidos á todo el conducho. É por estos servicios señalados é por otros muchos que non son amentados, en escrito, confirmó al Concejo de Avila los previlegios que tienen del Emperador su abuelo, é del Rey Don Sancho su padre, é acreciendo mas en sus términos cuanto tiene ellos de allá, é fizoles otras muchas onras.

Capítulo XV

Cuando el Rey Don Alfonso finó, fincó el Rey Don Enrique niño era quien que fué movió pleitesía con el Rey Don Alfonso de Leon que oviere amor con el Rey Don Enrique. É el Rey de Leon plógole mas metien la pleitesía unos castillos que fueron del Reino de Leon é tienelos el Rey Don Alfonso de Castilla é quirie que se los diese é á nuestra Señora la Reina doña Beren-

guela ante quien venia la pleitesía y á cuales de sus consejeros consejabanle que oviere paz con el Rey Don Alfonso de Leon é que le diesen los Castillos. É la Reina no lo quiso facer á menos que viniesen los de Estremadura é se aconsejase con ellos. É fueron llamados todos é vinieron ante ella seyendo y el Rey Don Enrique; é la Reina mostroles cual era la pleitesía que le movian é como se lo aconsejaban por razon que dicen que el Rey era niño é non se podria mantener la guerra. A esto respondió Nuño Mateos de Ávila en los de Estremadura é dijo ansi: Señora en este Concejo no será Estremadura que por haber paz con el Rey de Leon, le dan dos castillos, é que quien que tal consejo daba, no era leal vasallo, ca uerdad era que estos castillos del Reino de Leon fueron, mas el Rey de Leon puso pleito con el Rey Don Alfonso nuestro Señor, é diole el Rey de Leon aquellos castillos en fianza de los pleitos de caballeros fijosdalgo en tal manera que si él no tuviese los pleitos, que diesen los caballeros los castillos á nuestro Señor el Rey Don Alfonso, tiniendolo lo que puso el Rey de Leon non lo quiriendo tener ansi que perdió los castillos é ovolos nuestro Señor el Rey Don Enrique con derecho. Ende, digo yo, que los que consejasen questos castillos se diesen, siendo tan niño nuestro Señor serien traidores por él, é non seremos nos en este consejo si Dios quiere. É, señora, los que dicen que la guerra no se podrie bien mantener porque nuestro Señor es niño, dicen sus voluntades, ca él ha muchos de buenos vasallos para consejarle é para defender la tierra que su padre dejó, que no ha rey en el mundo que mejores los haya ni mas leales. É, Señora, señaladamente vos digo del Concejo de Avila que cuanta tierra é cuantos castillos mantuvimos é defendimos en tiempo del Rey Don Alfonso vuestro padre á todo nos obligamos de tenerlos defenderlos, é si mas nos dieredes mas defenderemos. É la Reina doña Berenguela que dé Dios paraiso, como quier que de otra guisa la consejaron algunos, á este consejo se atovo ella, é ansi fincaron los castillos é sus vasallos leales mantuvieron la tierra mientras el Rey Don Enrique vivió. Pero ovo de morir el Rey Don Enrique antes que llegase á edad, é fincó nuestra Señora la Reyna é nuestro Señor el Rey Don Fernando que heredó el Rey-

no, con derecho, pero, en comienzo ovo ya tanto destorno. El Conde Don Alvaro é de aquellos que le ayudaban, ansi que la Reyna Doña Berenguela á el Rey Don Fernando, enviaron por los otros sus vasallos que habia en Castilla é por los de Estremadura, é movieron con su hueste contra el Conde Don Alvaro que estaba en Herrera, é quiso Dios embuenaventura que ovieron á deprender al Conde Don Alvaro é en esta prision fueron muy bienandantes los del Concejo de Avila, é sirvieron lealmente á su señor, é movieron de allí é vinieronse para Valladolid é todos los otros con ellos. É otro dia de mañana fizolos ayuntar la Reyna todos ante sí é mandó aducir á el Conde Don Alvaro, que tinie en la prision é cuando le pararon ante ella fuese muy desmentado que le mandaria matar. É levantose Nuño Mateos de Avila é dijo ansi: Señora el Conde Don Alvaro se levantó contra vos, é quiso Dios é la vuestra buenaventura que el derecho que tiniedes que le ovistes á prender; pero rogamos á vos é pedimos merced que nunca te des al fiero que el Conde fizo mas ca te desazonó sodes la mejor Señora del mundo é fija del mejor señor que en el mundo ovo é mas aventurado é que le hayades merced, que como quier que en esto nos deservió otras cosas al alegran si Dios quisiere en que nos sirva él é su linaje pero, Señora, desta guisa sea la merced que vos del é todos los que de su ayuda son los castillos é fortalezas.

É dijo la Reyna doña Berenguela: agradezco yo á Dios la buena andanza que me dió, é á vos todos los mios vasallos que lealmente me ayudastes é si Dios quisiere Don Fernando é yo os faremos por ello mucho bien é mucha merced, é al Conde yo le faré merced, é mas mesurado debiera ser de levantarse contra mí.

Capítulo XVI

Despues desto, nuestro Señor el Rey Don Fernando trabajose en conquerir el Andalucia é sacó su hueste para Castilla é otra vez á Quesada, é otra vez á Jaen é servieronle el Concejo de Avila bien é lealmente é finjieron muchas espolonadas en servicio del

Rey en que fueron bienandantes é fueron con él trés veces á cercar á Jaen. La primera vez posó el Concejo de Avila en aquella plaza que face cerca de las huertas contra Castro. A la segunda vez el... é ellos eran los delanteros contra la villa en las posadas é fincando las tiendas é queriendose asosegar dió salto el poder de los moros de Jaen en ellos ansi que antes que se acordasen mataron dos caballeros de Avila, á uno dicen Gutierrez Luengo é al otro Domingo Esteban. É llegaron á la tienda de Muño Gil el grande, é de Gomez é comenzaron de robar lo que fallaron. É retundieron Muño Gil é Gomez en ellos, é fueron muy buenos por sus manos, ansi que mataron y siete moros y entretanto cogieron los otros caballeros á las armas, quien de pie, quen de á caballo, como mas ayna se pudien guisar é retudieron sobre Muño Gil é Gomez é ficieron en los moros é mataron muchos dellos é vencieronlos é metieronlos dentro en sus barreras, é salieron ende todos muy en salvo, ende Velasco Basquez que entró é cuando mas adentro canso el caballo con el é no podia cobrar al cabalgar en el cayóle saliose de pie con los otros caballeros. Eso ficieron antes que asosegados fuesen en las posadas. E despues desto fueron dos espolonadas en que les fué muy bien.

Capítulo XVII

La segunda vez mandolos posar el Rey en un cabezo que es sobre el alcazar, é era el logar que se non podrien acorrer cuando menester los fuese los de la hueste, é decian que los mandó posar alli el Rey porque era sañudo contra ellos porque fueron tarde. Como estan fuera del alcazar é apartados salian los moros cada dia, ellos defendieronse muy bien é retundieron siempre con ellos, é rescibieron los moros muy grandes dellos, pero en todo eso estaban alli en muy gran peligro. Entretanto fué Don Alfonso Tellez al Rey é pidiole merced que mandase dar á su fijo Don Tello que fuese posar alli con los de Avila, é el Rey tovolo por bien. E Don Tello era muy buen caballero d'armas é pugnaba en mostrarlo alli, ansi que por mejorarse de los de Avila

é los de Avila del, ficieron muchas espolonadas muy buenas. É un dia andó Don Tello furtaries caballeria é espolona antes que los de Avila se enviasen armar é fué él muy bueno; pero los moros tuvieronsele muy bien ansi que el obase recudir á fuera y fin y Fernan Suarez derribado é ferido de muerte, ansi que non fincó otro home sobre él. Don Lorenzo Suarez, su hermano, que estaba en el peligro de muerte. Entretanto aguijaron los de Avila é ficieron gran daño en los moros é ficieronlos embarrar dentro en el alcazar é sacaron á Don Lorenzo que estaba muy cortado é á Fernan Suarez Suarez, su hermano, ferido de muerte é despues murió en las posadas, é asi fueron fincados los moros aquella vez, que despues nunca osaron salir mas de fasta las barreras. É otro dia aguijaron á las barreras cinco caballeros de Avila. Eran esos Bartolomé Gil, Ferran Garcia é Don Diego é sus hermanos elestor con Ximen Gomez é entraron por las barreras, é violo Esteban Domingo é dijo contra su hermano Blasco Blasquez é contra Muño Velasco cogen á Ximeno fijo de Ximen Sancho é Garcia Esteban, vedes alli nuestros enemigos que buen fecho facien, vayamos nos mejorar dellos, é si non no somos para tornar á Avila sin vergüenza. É cuando llegaron á las barreras fallaron á los otros en muy gran priesa é fueron ferir en los moros e desa llegada murieron y bien doce de los moros, é á los otros metieronlos por el postigo del alcazar, ansi que Esteban Domingo mató un moro antrante de la puerta e de alli fueron los moros tan escarmentados que cerraron el postigo del alcazar á piedra é cal, é en guisa que jamas que non se abriran mientras los de Avila se vieron alli posadose. Don Tello á esta sazon estaba en su tienda jugando á las tablas con San Muñoz, un caballero de Avila, é preguntole Don Tello si non valga Dios que deuelo habren aquellos caballeros que fueron á correr aquellos primeros. É dejo San Muñoz en buena fe Don Tello con sus enemigos. É dijo Don Tello: por Dios, esto no farée yo, ca si el mio enemigo fuese en tal lugar, merece que le matasen é non le acorreria yo. É dijo San Muñoz: por Dios, Don Tello, esto non facen los de Avila, ca en tal lugar acaeciendo non se trabajarien del si non de acorrerle é mejorarse en aquel fecho si pu-

dieren, ca nenguno no se tiene por vengado en muerte de su enemigo si le non mata por su mano asi non debe. É dijo Don Tello que los tenie por muy bien acostumbrados en ello e por mucho enseñados. É otrosi ficieron los de Avila otra espolonada por ese lado que está so Avila del Castillo contra esta buten estaba, y el lugar era peligroso que todos se maravillaban como los caballeros por y pudien andar. É mataron y muchos moros é fueron bienandantes, pero mataronles y muchos caballeros, más pecholos y nuestro Señor el Rey muy bien é á gran honra dellos. É alli seyendo llego mandado á nuestro Señor el Rey Don Fernando de como era finado el Rey Don Alfonso, su padre, é moviose de alli, é fueron los caballeros de Avila con él é entraron en tierra de Leon que temie que se alborotarian algunos por no les rescibir por señor, ca andaban en ello Don Albar Ruiz Diaz diciendo que á Don Alonso de Molina debian de rescibir por Señor de si. Quiso Dios é el derecho que nuestro Señor el Rey Don Fernando tenie é Don Alfonso que se conoció á ello, que le rescibieron todo el reino por Señor al Rey Don Fernando, á los caballeros de Avila nunca se quitaron del, de aqui á que esto fué acabado é el Rey lo ovo sosegado otra vez fueron con él á cercar á Jaen é sirvieronle siete meses é ficieron dos espolonadas, la una fuera la puerta de fonsario, é metieronlos todos en el castillo en guisa que en las barreras non fincaron nengunos, é mataron muchos moros, é ellos non rescibieron nengun daño, salvo á la salida, que dieron á Esteban Domingo d'un tragalete que le pasaron el brazo é la barriga de ambas partes, é una lanzada á Blasco Blazquez, su hermano, otra á Lazaro Muñoz é una saltada á Pascual Gomez, é mataron un caballo á Yeneso Rincon, fijo de Blasco, y en eso en la mayor prisa que y ovo á los caballeros de Avila non se quitaron ende fasta que sacaron la silla é freno é el caballo en salvo.

Capítulo XVIII

Despues desto, el dia de año nuevo los moros metieron su celada fuera de la villa contra Castro, é dieron siete caballeros

que llegaron fasta Alcantarilla. Yendo por el camino, contra Castro, fallaron y unas acemilas de Don Arbal, ques de villalobos, é acogieronlas, é los caballeros de Avila acogieronse á los caballos é fueron por tollerselas ca antes que los caballeros llegasen á la Alcantarilla tinien los moros las acemilas en la villa, é cuando allanaban los caballos suso, luego en la junta llegaron Blasco Blazquez é Muño Fernandez é Sebastian Pascual é otro caballero con ellos. É vio Blasco Blazquez como estaban ya en su salvo é dijo que se tornasen. É dijo Sebastian Pascual: por Dios, Don Blasco Blazquez, atendamos e si non nos llegare compaña aqui vamos á ellos. É dijo Blasco Blazquez: semejame de esa guisada que ellos estan ya en sus barreras é non estamos bien guarnidos. É el Rey Don Alfonso, su hijo, todos los de la hueste estan á ojo e non avie menester que saliesemos ende como non debimos. É estando en esto llegaron Niculas Ximeno é Garcia Esteban é Juan Gomez é Juan Dominguez é Don Tacon é Garcia Blazquez é Domingo Ximeno el cabeza é otros caballeros con ellos. Por todos fueron decisiete, é ya en esto andaban y bien quince caballeros de los de los moros para facerlos salir. El dicho Domingo Ximeno quiso revolver en nuevas de aguijar, é dijo Blasco Blazquez: seo lindado ca non tenemos razon, é Domingo Ximeno, ya que dijo que non le respondio bien, é Velasco Blazquez fincó las espuelas al caballo, confonda Dios quien peor é fuere é fueles ferir é los otros caballeros con él é dejaronse vencer los moros fasta en la celada.

É salió de la celada fijo d'Escobilla bien con cincuenta caballeros bien guisados é quinientos peones é los decisiete caballeros non estaban bien guisados porque cabalgaron en debate que non habie y más de tres que trojesen lorigas é vió funeral. Estos fueron Juan Gomez é Don Tacon Sebastian Pascual, é por sacar á los caballeros de entre los peones ficieron recodida, é cuando los caballeros fueron ya cuanto apartados de los peones recudieron con ellos é fueron derribados cuatro caballeros de los moros é vencieron fasta que llegaron á sus peones. É de alli recudieron otra vez á casa, que non osaron entrar en los peones. É los moros en pos ellos, é cuando los vieron apartados de los

peones aguijaron otra vez tras ellos, é los moros vencieronse y fueron bien siete derribados de los moros é entraron otra vez entre sus peones é de alli recudieron á zaga, pero esa vez recibieron ya tanto de daño ca mataron é tres caballos. Firieron á Blasco Blazquez de una lanzada en guisa que le entró por el costado una partida, pero quiso Dios que aquellos tres caballeros que mataron los caballos sacaronlos en salud, é los moros de aquella vez non recudieron en pos ellos é salieron ende honrados, é por estos servicios é por otros muchos el Rey Don Fernando les fizo mucho bien é mucha merced.

E desta vez ovo Don Fernando á Jaen.

Despues de á poco tiempo alzose Don Rodrigo Gomez en Castro Cisneros, é fué el infante Don Alfonso, fijo del Rey Don Fernando cercarle, pero quiso Dios fueron con él el Concejo de Avila é sirvieronle bien é lealmente ansi que ovo de venir Don Rodrigo Gomez á mano del infante ca ovo de entrar luego á Portogal. É el Rey Don Fernando envió á decir á los de Avila que non fueren, y por temor del Rey non fueron y en con favor de servir al infante é non que eran ellos la meatad de la fosandera que habien haber, los caballeros dijeronlo al infante é non quisieron ellos tomar nada. Despues, á tiempo, finó el Rey Don Fernando é reinó nuestro Señor el Rey Don Alfonso é moviose la guerra del Rey de Aragon é de Don Enrique, su hermano, é de vasallos de Don Diego. El Rey envió por todos sus vasallos é por los concejos de Estremadura é mandoles que fuesen á Soria é que la toviesen. E los caballeros de Avila con gran sabor que avien de servirle; guisaronse mucho á priesa é ficieron gran premia á todos los de la villa que fuesen, ansi que de moros tan solamente fueron fasta sesenta caballeros guisados de caballos é de armas é quinientos peones é llegaron todos á ellos, asi que hubieron una carta del Rey que se tornasen los moros Avila é que los caballeros entendieron que serien gran deservicio si se tornasen los moros, entendiendo que el Rey habie menester los dineros, ovieron su acuerdo é enviaron á Gomez Nuño é á Nuño Mateos al Rey que era en Vitoria que le pidiesen merced, que le pidiesen que los moros fuesen en su servicio, y ya que los

dineros mucho menester los avie, que enviase luego á Avila á cojer la fonsadera de los que non pudieron venir en la hueste, é habrie luego los dineros en razon de aquellos dos mil maravedis que le quitaban los caballeros la mitad de la fonsadera que ellos habien de haber en que habrie muchos más dineros, é esto sea por sabor de levar gran gente en la hueste non quisieron levar escudos nengunos, é Gomez Nuño é Gonzalo Mateos llegaron al Rey á Gebra, que es cerca de Vitoria, é dijeronle de parte de los caballeros toda esta razon, é el Rey plogole é agradesciolo mucho é dijoles iba para Orduña, ca Don Manuel habien enviado á Soria, é mandoles que ficiesen cuanto Don Manuel mandase é á luego él serie con ellos. Dijo Gonzalo Mateos: Señor, nos por fuero habemos de non ir en hueste sinon con el vuestro cuerpo, mas con esta priesa en que sodes non cataremos, y fuero ni otra cosa si non serviros cuanto pudieremos, mas pedimos vos por merced que envies á decir á Don Manuel que no nos desafuere del bien é de la merced que de los otros Reyes é de vos ovimos. É preguntó el Rey en que. Dijole Gonzalo Mateos que cada que acaeció en hueste fueron siempre estuvieron el Concejo de Avila á ver las primeras feridas é guardar la seña del Rey, é si el entendie que mayor servicio le farien en ello, que las primeras feridas le diese, é mandó el Rey á Don Garcia Perez, su notario, que les diese carta para Don Manuel, que en esto é en todo lo á ello ficiese mejoria que á todos los otros, é salio Don Garcia Perez é Gomez Nuño é Gonzalo Mateos con él fuera de la Tienda y á poca de priesa mandolos el Rey á los que estaban con él. É Don Nuño é Don Alvar Diaz é Lorecio Suarez é otros caballeros muchos con ellos, é levantaron todos á ellos dijoles el Rey, que es aquello que decides en que vos yo deba fuero. É dijo Gonzalo Mateos: Señor, non vos dejimos que nos desaforades, mas pedimos vos por merced que enviedes decir á Don Manuel que no nos desaforase.

É dijo el Rey aca en que. É dijo Gonzalo Mateos, señor: en que el Concejo de Avila en las huestes, siempre ovo las primeras feridos é guardaron la seña del Rey é pedimos vos merced que si vos entendiedes que mayor servicio vos faremos en ello que las

primeras feridas nos mandaredes dar como quier que aquellos donde nos venimos siempre sirvieron bien los señores que ovieron nunca mayor le ovieron que nos habemos por servir é señaladamente contra Aragon si vuestro servicio es. É dijo el Rey esto por que. É dijo Gonzalo Mateos: Señor, así acaeció que el Emperador Don Alonso, que fué, donde vos venides fincó niño é tinien entraba (1). Vino el Rey de Aragon que era casado, á Avila con gran hueste que le recibieren por Señor é los de Avila dijeronle que non lo farien ca Señor habie quien habien fecho homenage, é él viviendo nunca otro Señor avrian é dijo el Rey de Aragon que non vivie mas si ellos dicien que si quel mostrasen é descercarles y é si non que le ovedesciesen por Señor, é pusieronle este pleito con él é dieronle sesenta caballeros en arrahenes é tomaron plazo á que le mostrasen é fueron trescientos caballeros á Nava é adujeron su Señor ante del plazo é dijoles el Rey de Aragon que le adujesen á su tienda é si que le conociese que les descercarie. É dijeron los de Avila que non le mostrarien en su poder, mas que se le mostrarien en un lugar comunal é el Rey de Aragon por esto fizo justicia de los que tenia en rehenes en esta guisa: cocio dellos, é de los otros metiolos en sarcos yendo contra la villa é sus parientes mismos ovieronlos de matar. É por esto habemos Señor de combatir á Aragon en serviendo á vos. É dijo el Rey: eso non era justicia el facer dicho, mas él fizo tuerto. É si Dios quisiese en lugar le tenemos que de todo habemos haber derecho en el, pues el Rey ovo de tardar su venida persona cumplieronse los tres meses é vinieron los de Zamora al Rey é dijeronlos que eran cumplidos los tres meses é que non esterien mas é supieronlo los de Avila é fueron á los otros concejos de Estremadura é vinieron con ellos al Rey é dijeronle que ellos non se quitarien de alli é serien en su servicio de

(1) De esta leyenda está tomado el escudo de armas de Ávila, que, como es sabido, le constituye un torreón (el cimorro), y en su parte superior, entre las almenas, el Rey niño (Alfonso VI), y el lema

AVILA DEL REY

aquí á que el Rey de Aragon ovo de venir á Soria é meterse en su mano é facer cuanto, é ansi sirvieron á su señor desta vegada.

Capítulo XIX

Acaeció una vez que Muño Rabia andaba airado del Rey é alzose en Peñaflor é despues cogió por compañero á Martin Malo, que fué freile de Calatrava é andaba desobediente. É ovo de ser que salió Muño Rabia un dia á caza é á la tornada no le quiso Martin Malo recibir en la Peña, é des que se vido desamparado fuese para la Puente del Congosto é furtó las Torres é envió mandado al Concejo de Bejar é de Plasencia que viniesen é darle y las torres en que le diesen algo por esto que facíe él con derecho, por que el Concejo de Avila le andaban buscando para prenderle. É el Concejo de Plasencia é el de Bejar, todos caballeros, é sus señas alzada, movieronse á venir. Entretanto ovieronlo de saber los de Avila é trasnocharon esa noche catorce leguas en guisa que amanecieron y, asi que ovieron á ver las torres en su poder. É el Obispo Domingo Blasco sopo en suistraer la pleitesía que se las hubo Muño Rubia de dar. É entretanto llegaron los de Plasensia é de Bejar á una cancea que esta y cerca, é los de Avila quisieron ir luego para ellos é el Obispo comenzolos de pedricar é de rogar que non lo ficiesen nin quisieren que tamaño mal viniese entre cristianos. É dijeron los de Avila que si lo entrase que non lo oviese y mal que los de Plasencia é de Bejar que se fuesen luego á su tierra é entrarien ellos en paz é si non non dejarien de ir á ellos ea si fincasen á su pesar por deshonrados se ternien siempre. É el Obispo fué á los de Plasencia é de Bejar é non le quisieron creer é digeronle que si no salie de medio que le quebrantaban la Corona, é cuando él non pudo facer, salió de medio pesandole muy de corazon é llorando de los ojos é diciendo Dios quebrante la soberbia.

*
* *

É en un libro que el dicho Corregidor halló en poder de Sancho Sanchez Cimbron, Regidor ya dicho, en el cual estan recupiladas muchas hazañas é lealtades ansi de pueblos é comunidades como de particulares, falló un capítulo que contiene lo que acaeció á los caballeros de Avila con el Rey Don Alfonso de Aragon, é aunque estan en el cuerpo de este dicho cuaderno por haberlas hallado en el libro de memorias é antigüedades mandolo pasar en el cual está asentado en la forma siguiente, é ansi encomienda á los Señores Corregidores é Regidores que sucedieren que manden asentar lo que fallaren por que non perezcan las noblezas de los antiguos, pues honran é dan obligación é buen ejemplo á sus descendientes é á los que lo leen.

Capítulo XX

DE LA LEALTAD DE LOS CABALLEROS DE ÁVILA

Dina de memoria fué la lealtad de los de Oviedo é Calatayud é de los zamoranos, mas puesta ante los de Avila aparescera como velas pequeñas ante blandones reales. É los aparejados al mal decir sufrense diciendo que no y aficionado á aquellos del lugar á donde soy, que ellos oyendo el otro dicho como pasó se hallaran más vencidos de su malicia que yo de afición, lo cual ansi es que despues que murió Don Alonso, el que ganó á Toledo, porque no dejó hijo varon que heredase los reinos, quedó herederoDon Alonso, el octavo de los que ovieron este nombre, el cual era su nieto, hijo del Conde Don Remondo, por que este era casado con doña Urraca, hija mayor de este Rey. É despues de fallecido el Conde, casó con el Rey de Aragon, donde ya mas largo de los hechos se habla, en el capítulo del Conde Don Pero Ansurez, ca recontado. Y ella y el Rey su marido, no quiriendo que heredase los reinos mas antes procurando los para si, ovo de venir despues de se le haber dado muchos lugares dellos por fuerza dellos, por tanto sobre Avila con grandes poderes de gente, ansi de Castilla é de Aragon, é quirie los que le diesen la ciudad, ansi como á quel á quien pertenercia por cabeza de su mu-

ger cuyos eran los reinos, sino que los harie cruel guerra alliende de caer en mal caso. Entonces los leales vasallos respondieron que su merced decia la verdad, que caerian en mal caso si se la diesen, porque ellos Rey é Señor tenian, á quien helien hecho pleito homenage, é que lo que decia de les hacer cruel guerra, que hiciese lo que le pluguiese, que ellos hasta la muerte lo defenderian para su Rey é Señor. É entonces les dijo el Rey: que no era vivo é ellos respondieron que sí era é que si se lo demostrasen si los descercaria, é él respondió que si. É ellos digeron entonces que les diese plazo di dos meses. Y que se le demostrarian, é que si no se le mostrasen que le darien la villa. É á esto respondio el Rey: que que seguridad le darien para ello. É ellos le respondieron que demandase su merced lo que quisiere é entonces dijo que le diesen sesenta caballeros de los cuales él mandase, ca ellos plogó de se los dar, prometioles él de los descercar é volver los sus rehenes á cabo que se lo demostrasen.

É para esto partieron de Avila trescientos caballeros é fueron á Calatrava, donde se criaba el dicho rey Don Alfonso é trajeronle para Avila, antes del plazo que pusieron, é dixeron al Rey que les diese sus rehenes é cumpliese con ellos que allí tenían su Rey é Señor. É él les dixo que se lo llevasen delante é que si él era que cumplierese con ellos. É ellos dixeron que les placía mostrarselo, tanto que la vista fuese con cuatro ó cinco caballeros de los suyos, é que ellos serian otros tantos. É si esto no quisiese, que le acogeria dentro de la Ciudad con trescientos Caballeros é que se le mostrarían tanto cuanto verlo quisiere. Entonces respondió el rey: que non faria; mas que le trajesen á su tienda, y ellos respondieron que non lo farian nin quisiese Dios que pusiesen su Señor en poder de persona del mundo, sino de sus vasallos de aquellos que le besaron la mano, é moririan por su servicio. É por aquella respuesta ensañose el Rey é fue á los rehenes é dijoles que oviesen manera como el oviese la ciudad, pues que ellos eran los mas principales, é si no lo hiciesen que les mandaba dar muy crueles muertes. É ellos, como esto oyeron, respondieron que hiciese como su merced mandase, que nunca Dios quisiese que el buen prez que sus antecesores habian ganado,

que por ellos se perdiese, que por ende empezase los tormentos que quisiese, para mas crueles muertes rescibir, que aquella les haria mas vivos que creyese que nunca aconsejarian que la Ciudad se le diese. Y entonces el Rey con grande ira mandó de los cocer en calderas en un lugar que se llaman las hervencias. É por eso le pusieron aquel nombre, el cual lugar es á una media legua de la ciudad que des que esto hecho, ovo consejo que haria de los otros acordaron que los pusiese en unos pertrechos con que habian de combatir la villa, pensando que los de dentro, sus parientes y amigos, non consentirían tirar de cara á ellos. É que ansi abrian la villa. É los de dentro amando mas hacer lo que cumplia, al oficio de su Rey, guardando la virtuosa lealtad é cresciendo en su fama, se halló el hijo matar al padre y hermano á hermano, en aquel combate, é cada uno asi obrando como el lance le venia, no dando mas que fuese amigo que pariente, ansi de defender é luchar por su señor é defender su plaza, pues que dentro le tenian y ansi le ovieron tan virtuosamente que hicieron tan gran daño en los de fuera, que el Rey tovo por bien de los descercar é de se ir.

É los caballeros de Avila, con el comun, ovieron su consejo, si dexarian ir asi el Rey ó que harian. É despues de muchas cosas pasadas que en los tales negocios se suelen decir, los caballeros enviaron á retar al Rey, por que habia hecho justicia sin razon, sus parientes é sus amigos é acordando, enviaron á Blasco Ximenez é á un su sobrino señaladamente, é hallaron al Rey en una aldea que se llama Diaz Ciego, é agora se llama San Juan de la Torre, é ansi llegados dicieron de sus caballos. É blasco Ximenez dijo al Rey: los Caballeros de Avila te envian á decir por mi, asi como uno de ellos, que guardando ellos la postura que pusieron, no quebrantando de ella nada, que les mandan fasta matar sus parientes é amigos tiniendolos en rehenes no lo pudiendo de derecho hacer pues ellos no lo habian menguado en cosa de aquellas que la razon queria, ni avian obrado cosa por do menoscabasen, ansi los rehenes como ellos para quien nenguna pena les debiere dar é que Rey que tal cosas facia que menos valia que otro Rey, é que si algun Caballero ubiese que le quisiese sal-

var, que él se lo combatirie, uno por uno ó dos por dos, ó diez por diez, ó trescientos por trescientos y el Rey por que ansi tan atrevido se habia hablado mandole matar é quiriendose acoger á los caballos é de los otros mataron al sobrino de Blasco Ximenez, é él fuese encima de su caballo que pudo cabalgar antes, que á él llegasen. É yendo así huyendo de los otros tras él llegaron á una aldea que dicen Cantiveros. É alli salieron á él otros de los Caballeros del Rey de Aragon, que posaban alli, é corrieron tras él é alcanzaronle. Alli peleó con ellos é mató alli á un hermano del Rey, é alli le mataron á él é en aquel lugar do él murió, pusieron por señal un canto alto, é alli está hoy dia, entre Cantiveros y Fontiveros. É despues desto duró muy gran de tiempo que cada año venian los Caballeros de Avila á hacer allí la fiesta, en tal dia, como él murió, é bohordaban é hacian grandes alegrías, é daban de comer á todos los pobres que alli venian por su alma, queeran muchos, por su buena caballeria é por morir por la honra de su ciudad y hacian esta memoria. Y este rey se crió en Avila, é para su mantenimiento, por que tenia poco del Reyno, pusieron que de toda la tierra de Avila, de cada junta de bueyes como de cada par de acémilas, diesen tres celemines de trigo, y esta renta fue dada despues á las monjas de San Clemente de Avila, asi que de todas maneras usaron de virtuosa lealtad.

Es copia.

MANUEL DE FORONDA Y AGUILERA,
Correspondiente.